

LA TRANSFORMACIÓN PEDAGÓGICA EN COLOMBIA NO DA ESPERA

La transformación pedagógica en Colombia no da espera. La requerimos ahora, la requieren las nuevas generaciones y la reclama la democracia nacional.

Es por ello que un grupo amplio y diverso de educadores nos hemos reunido y le queremos proponer al país un acuerdo nacional preciso y profundo que nos guíe a resolver entre todos los graves problemas de calidad y de inequidad que actualmente está viviendo nuestra educación. Un acuerdo que nos permita repensar los sistemas de selección, formación y evaluación de maestros. Un acuerdo que retome la autonomía de las instituciones educativas en el espíritu de la Ley General de educación. Y un acuerdo para que los lineamientos curriculares de la educación básica y media garanticen el desarrollo de las capacidades transversales para pensar, interpretar y convivir.

Lo necesitamos a usted, porque una educación de baja y desigual calidad deteriora el desarrollo humano, las instituciones y la democracia de un país. **Conozca el acuerdo y firmelo virtualmente.**

POR QUÉ ES IMPORTANTE

Las alarmas se han prendido en educación. Los promedios de pruebas SABER 11º no mejoran después de trece años de aplicaciones continuas. Son inferiores a 45 puntos de cien posibles y en un área como lenguaje, sólo el 2% alcanzaba para el año 2012 un nivel alto en competencias argumentativas y un 1% en competencias interpretativas.

Los resultados en las pruebas PISA del año 2012 vuelven a demostrar que la transformación educativa no da espera en el país y que ésta sólo se podrá alcanzar si repensamos de manera profunda los sistemas de selección, formación y evaluación de maestros, y dándole a ello, entre todos, la máxima prioridad en las políticas y programas, y en los recursos para la Educación Nacional. Así mismo, es condición necesaria elevar los niveles de autonomía pedagógica y administrativa de las instituciones educativas en el espíritu ya trazado por la Ley General de Educación y concentrar a los equipos de los docentes en el desarrollo de las capacidades transversales para pensar, comunicarse y convivir. Al fin de cuentas éstas tendrían que ser las prioridades de la educación básica, pues sin ellas es imposible comprender cualquier otra asignatura.

Aun prescindiendo de los resultados en matemáticas y ciencias, nadie puede poner en duda la gravedad de los resultados en los niveles de lectura. Según PISA (2012), la mitad de los jóvenes de 15 años en Colombia lee e interpreta de manera fragmentaria, como si tuviera siete años de edad y sólo el 3% de ellos alcanza uno de los tres mejores niveles en lectura, a pesar de llevar diez años en el sistema educativo. A la baja calidad se agrega la inequidad. Por género, somos el país más inequitativo del mundo en logros en matemáticas y el segundo más inequitativo en ciencias. Con tan baja y desigual calidad, no hemos logrado todavía que la educación sea hoy por hoy en Colombia un mecanismo de ascenso social. Ya desde primer grado se evidencian graves diferencias en contra de los niños a quienes más se les ha vulnerado el derecho que tienen a recibir una educación inicial de calidad: treinta y cuatro puntos separan a los jóvenes que recibieron educación inicial y a quienes no asistieron a ella, precisamente los hijos de las familias más pobres del país. Por ello, resulta inaplazable garantizar los tres años de educación inicial de calidad para todos los niños y niñas en el país, independiente de su condición socioeconómica.

Para agravar el problema, las inequidades que existen desde el primer grado entre las clases sociales se están agudizando con el paso de los años. De hecho, son mayores

en el grado noveno que en el primer grado de la educación básica. Lo dicen las pruebas SABER y lo ratifica PISA. En estas condiciones, se hace necesario establecer una jornada completa para los estudiantes de la educación pública y garantizar los recursos necesarios para una educación universitaria de calidad por la que han luchado en los últimos años las nuevas generaciones de universitarios en el país.

Lo grave es que todo país se juega su futuro en las aulas. Y, como vemos hasta ahora, estamos reprobando todos el año. Más grave aún si tenemos en cuenta que no podríamos llamar democracia a una nación en la que tan sólo el 3% de sus nuevas generaciones comprende el contenido profundo de un texto y en la que solamente el 2% de ellas argumenta bien sus ideas, como días atrás lo indicaban las pruebas SABER once. La educación de calidad es un derecho fundamental que hasta hoy no ha sido cumplido a cabalidad por el Estado.

El problema de la calidad de la educación requiere el concurso de todos y por eso a todos los estamos invitando. Necesitamos que las Asociaciones de docentes y su Federación, gestores del Movimiento Pedagógico de los Maestros y Maestras Colombianos desde los años ochenta, aporten su dinámica a este nuevo Movimiento Pedagógico y Social más amplio que requerimos impulsar sin más espera.

Necesitamos que el Ministerio de Educación Nacional siga impulsando con creciente decisión y continuidad Programas como “Todos a Aprender”, amplíe su interlocución con la sociedad civil y su trabajo constructivo y democrático con todos para alcanzar la calidad educativa que ha sido tan esquiva.

Necesitamos que los dirigentes económicos y los empresarios impulsen el desarrollo empresarial descentralizado hacia un creciente número de centros urbanos y zonas rurales, y apoyen el emprendimiento a través del mejoramiento de la calidad de la educación; que los dirigentes sociales, los intelectuales y artistas participen de los procesos educativos de las instituciones escolares, enriqueciendo los valores sociales y democráticos y la cultura escolar; que los dirigentes políticos reconozcan que en educación las políticas públicas son de largo plazo y por consiguiente deben acogerse y respetarse como políticas de Estado; que los padres de familia, pedagogos, investigadores de la educación y estudiantes impulsen una educación del más alto nivel, contextualizada, pertinente, inclusiva, innovadora y que contribuya al desarrollo económico y cultural de nuestra nación.

Necesitamos a las Normales y Facultades de Educación para repensar y transformar de manera conjunta los sistemas de formación inicial y permanente de docentes.

Necesitamos que los medios masivos de comunicación asuman como forjadores de valores la construcción de una ética del esfuerzo, la disciplina y el valor del conocimiento en las nuevas generaciones, impulsen procesos de lectura y audio escucha más reflexivos y formativos y le den mayor relevancia a las acciones, movilizaciones y esfuerzos que en educación se vienen realizando en el país. Y lo necesitamos a usted, porque una educación de baja y desigual calidad deteriora el desarrollo humano, las instituciones y la democracia de un país.

Necesitamos un acuerdo nacional preciso y amplio que nos guíe a resolver entre todos los graves problemas de calidad y de inequidad que actualmente está viviendo nuestra educación. Un acuerdo que nos permita repensar los sistemas de selección, formación y evaluación de maestros. Un acuerdo que retome la autonomía de las instituciones educativas en el espíritu de la Ley General de educación. Y un acuerdo para que los lineamientos curriculares de la educación básica y media garanticen el desarrollo de las capacidades transversales para pensar, interpretar y convivir.

La transformación pedagógica en Colombia no da espera. La requerimos ahora, la requieren las nuevas generaciones y la reclama la democracia nacional.

Jornada nacional por la calidad de la educación en todas las instituciones educativas del país a realizarse el primer día de clases: 1 de febrero del 2014

Movimiento Pedagógico y Social por una educación de calidad

Jaime Niño Díez Ex ministro de Educación

Carlos Eduardo Vasco Ex comisionado Coordinador de la Misión de Sabios

Abel Rodríguez Céspedes Ex secretario de educación Bogotá y ex presidente FECODE

Julián De Zubiría Samper Consultor PNUD y Director Instituto Alberto Merani

Francisco Cajiao Restrepo Rector U. CAFAM y Ex secretario de educación de Bogotá

Ubaldo Enrique Meza Ricardo Ex Rector U. del Atlántico y Presidente ODAEE

Teodoro Pérez Pérez Gerente Plan Decenal

Alfredo Ayarza Bastidas Gerente Cooperativa Editorial del Magisterio

Juan Carlos Bayona Vargas Rector Colegio CAFAM

Gabriel Torres Vargas Profesor Universitario

https://secure.avaaz.org/es/petition/wwwpedagogiadialogantecom_La_transformacion_educativa_no_da_espera_en_el_pais_Todos_por_la_educacion/?tlUdVeb